



Necesitamos a todo el mundo
para eliminar la violencia contra la niñez

World Vision
Por los niños

ACTUAR AHORA:

Experiencias y recomendaciones de niños y niñas en América Latina y el Caribe frente a COVID-19



EQUIPO DE GESTIÓN DE LA INVESTIGACIÓN:

Deepesh Paul Thakur
Patricio Cuevas-Parra
Kathrine Rose Yee
Loredana Giuglea
Patricia Horna
Kate Shaw

ESCRITO POR:

Karina Padilla
Rebekkah Bernheim

CORRECCIÓN:

Micah Branaman-Sharma

DISEÑO GRÁFICO

Carol Homsí

Agradecemos las generosas contribuciones de los niños, niñas y adolescentes que compartieron su tiempo y opiniones durante las entrevistas. Estamos agradecidos con los colegas y miembros del personal de las oficinas regionales y de campo, incluidos Alejandra Almeida, Daniel Delgado, Doris Campos, Fedorah Pierre-Louis, Fedra Rubio, Maite García, Marlene Arroyo y Roberto Casquero, quienes donaron su tiempo y ayudaron para que las voces de estos niños y niñas se escucharan.

© WORLD VISION INTERNATIONAL 2020

Todos los derechos reservados. Ninguna porción de esta publicación se puede reproducir de forma alguna (excepto breves extractos para revisiones) sin la autorización previa del editor. Para obtener más información sobre esta publicación, comuníquese con Patricia_Horna@wvi.org

World Vision es una organización cristiana de asistencia, desarrollo e incidencia dedicada a trabajar con niños, niñas, familias y comunidades para que superen la pobreza y la injusticia. Inspirados en nuestros valores cristianos, nos dedicamos a trabajar con las personas más vulnerables del mundo. Servimos a todas las personas sin distinción de religión, raza, etnia o género.

CONSIDERACIONES DE SALVAGUARDA DE NIÑOS, NIÑAS Y ADULTOS

World Vision garantizó una participación ética y segura de los niños y niñas mientras compartieron sus historias, según los protocolos de salvaguarda de la organización. Los nombres de los niños y niñas se cambiaron para garantizar la confidencialidad. Todas las fotografías se tomaron y utilizaron con el respectivo consentimiento informado.

FOTOGRAFÍA DE PORTADA © WORLD VISION.

© 2020 Chris Huber / World Vision

5 ▶ Resumen ejecutivo

7 ▶ Prefacio

9 ▶ Introducción

11 ▶ Metodología

Objetivo y preguntas de investigación

Muestra

Método, recolección de datos y análisis

Limitaciones

Ética

14 ▶ Hallazgos

14 ▶ 1. Impactos de la pandemia de COVID-19 en niñas, niños y adolescentes en Latinoamérica y el Caribe

Una situación sin precedentes: cambios en las vidas diarias de los niños, niñas y adolescentes

- Desafíos educativos
- Problemas emocionales y de salud
- Dificultades económicas

Niñas, niños y adolescentes testigos o víctimas de violencia

- Estrés familiar, violencia física, violencia psicológica y negligencia
- Violencia sexual en el hogar y en las comunidades
- Riesgos en línea
- Trabajo infantil
- Matrimonio infantil

Refugiados, migrantes y desplazados en Latinoamérica

21 ▶ 2. Respuestas resilientes - Enfrentar los desafíos y crear oportunidades

Respuestas de los niños, niñas y adolescentes

- Seguir las mejores prácticas para detener la COVID-19
- Enfrentar desafíos emocionales durante el confinamiento

Contribuir en el hogar con la familia

- Promover relaciones familiares saludables
- Buscar ayuda cuando sea necesario

Ayudar a las comunidades

- Difundir información
- Apoyar y alentar a los miembros comunitarios

25 ▶ 3. ¿Qué sigue? Apoyar a los niños, niñas y adolescentes

Apoyo en educación

Apoyo a las familias y comunidades

Priorización y protección de niños, niñas y adolescentes

Participación y escucha de niños, niñas y adolescentes

29 ▶ Conclusiones y recomendaciones

32 ▶ Notas finales



RESUMEN EJECUTIVO

La COVID-19 actualmente está causando estragos en los países de todo el mundo. Las devastadoras consecuencias del virus para la salud son solo la punta del iceberg. Los impactos indirectos de la pandemia, como la pérdida de modos de subsistencia, los cierres de escuelas y las restricciones en los viajes y la socialización, tienen efectos de amplio alcance en la salud, la seguridad, la educación y el bienestar de los niños, niñas y adolescentes. Durante este período, muchos niños, niñas y adolescentes pasan más tiempo en casa, con la familia y en línea. En este contexto, están en riesgo de presenciar o experimentar violencia en el hogar y en las comunidades, participar en trabajo pagado para complementar los ingresos familiares, matrimonio temprano y enfrentarse a riesgos en línea. Esta consulta explora los puntos de vista de los niños, niñas y adolescentes en relación con la COVID-19 y sus impactos indirectos. En primer lugar, echa un vistazo a las percepciones de los niños, niñas y adolescentes de si están enfrentando un mayor riesgo de violencia durante este período y cómo lo perciben en sus casas, comunidades y en línea. En segundo lugar, esta consulta investiga las formas en que estos niños, niñas y adolescentes están trabajando para ayudar a detener la propagación del virus y disminuir sus impactos.

La consulta se realizó en junio y julio de 2020 mediante un enfoque de entrevistas cualitativas. Escuchar a los niños y niñas es clave para el enfoque de World Vision centrado en la niñez y para nuestro compromiso de amplificar las voces de los niños, niñas y adolescentes en el escenario mundial. El proceso de consulta incluyó 59 niños, niñas y adolescentes (37 niñas y 22 niños) con edades entre los 11 y los 18 años, provenientes de seis países de la región de Latinoamérica y el Caribe, incluidos Colombia, El Salvador, Ecuador, Haití, Honduras y Perú. Las entrevistas se llevaron a cabo por teléfono y otras plataformas en línea. Esta consulta se apegó a los estándares mínimos de consultas con niños, niñas y adolescentes desarrollados por el Grupo de trabajo interinstitucional sobre la participación de la niñez.¹



Niños en Río de Janeiro salen de un centro de distribución de ayuda.
Abril 2020 © 2020 Bruno Itan / World Vision

El informe se organiza en torno a tres temas emergentes de los datos: (1) los impactos de la COVID-19 en niños, niñas y adolescentes; (2) sus respuestas resilientes a estos impactos en lo personal, familiar y comunitario; y (3) el apoyo que necesitan para estar seguros, saludables y ayudar a combatir la propagación del virus.

Los niños, niñas y adolescentes de todo Latinoamérica y el Caribe compartieron ejemplos de diversas formas de violencia en el hogar y en sus comunidades, de trabajo infantil y de abuso en línea. Sin embargo, esta consulta deja claro que los niños, niñas y adolescentes no son solo víctimas de la crisis actual. A pesar de los múltiples desafíos que enfrentan, compartieron sus historias de resiliencia y esperanza, de seguimiento de buenas prácticas para detener la propagación de la COVID-19, de sortear entornos domésticos complejos y de ayudar a las personas vulnerables en sus comunidades. Sin embargo, no pueden hacerlo solos, y expresaron la necesidad de ayuda práctica en las áreas de educación, medios de subsistencia familiares y soporte para la salud mental.

Con base en las experiencias y los puntos de vista de estos niños, niñas y adolescentes, World Vision recomienda que los actores relevantes trabajen de forma conjunta para proporcionar ayuda práctica en las áreas de educación, salud e higiene, provisión de alimentos, medios de subsistencia y concientización sobre la COVID-19. Además, World Vision recomienda el establecimiento y mantenimiento de mecanismos de protección de la niñez integrales y rutas claras para buscar apoyo. También insta a todos los interesados y encargados de tomar decisiones a que escuchen a los niños, niñas y adolescentes y tomen en serio sus opiniones.

Si bien los desafíos que los niños, niñas y adolescentes enfrentan son inmensos, esta consulta destaca innumerables ejemplos de su resiliencia y activismo ante una crisis compleja. Así, World Vision hace un llamado a los gobiernos, las agencias de las Naciones Unidas (ONU), los donantes, las organizaciones no gubernamentales (ONG) y sector privado para que adopten un abordaje colaborativo para apoyar a los niños, niñas y adolescentes de todo el mundo.



© 2020 Mariana Borges / World Vision

PREFACIO

¿Qué está en juego tras la pandemia del COVID-19? Está en juego El futuro: el de toda una generación, sus sueños, sus expectativas y nuestra habilidad de heredarles una sociedad inclusiva, equitativa y solidaria, que garantice bienestar para todos.

La emergencia que ocasionó el nuevo coronavirus a nivel global, aunque ha sido devastadora en términos materiales, es una oportunidad para revisar y redefinir las relaciones entre las personas y aún entre los países.

Desde World Vision, vemos en este desafiante tiempo la inigualable oportunidad de promover relaciones interpersonales, familiares y comunitarias sanas, basadas en el respeto, la reciprocidad y la comunicación. Los niños, niñas y adolescentes necesitan nuevos paradigmas basados en la Ternura, que les permita alcanzar su pleno potencial.

Volver al viejo normal, como ideal, sería mantener la desigualdad que despoja a millones de niños y niñas de su derecho a la educación, a la salud, a la participación y a la vida misma. Retornar al estado de las cosas antes de la pandemia, es permitir que la violencia siga arrebatando, diariamente, la vida a 220 niños, niñas y adolescentes de Latinoamérica y el Caribe. Ese es un precio excesivamente alto que pagar y esta pandemia, por cruel y ruinoso que fuera, puso de relieve la impostergable necesidad de cambiar.

Por eso, estamos decididos a contribuir; desde la colaboración, la empatía y la solidaridad a construir un futuro anclado en la equidad. Como organización humanitaria y cristiana, encontramos en éste, uno de los momentos más retadores de la historia, un llamado ineludible para proteger a la niñez y ponerla en el centro de las políticas públicas y las decisiones.

Actuar Ahora, no sólo es una consulta que coloca en el centro la voz de los niños y las niñas y un intento para dimensionar los efectos de la pandemia en ellos. Actuar Ahora es también la búsqueda, desde la perspectiva siempre creativa y refrescantemente estratégica de la niñez, vías para integrarla en la construcción de soluciones para un mundo nuevo, donde niños, niñas y adolescentes, sin distingo alguno, alcancen su pleno potencial.

Joao H. Diniz

Líder Regional

World Vision Latinoamérica y el Caribe

Katuska García de 42 años y sus hijos:
Fernanda, de 14 años, y Ángel, de 8, en
Manta, Ecuador © 2020 Chris Huber /
World Vision



INTRODUCCIÓN

El 11 de marzo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) escaló el brote de la COVID-19 de una “emergencia de salud pública de importancia internacional” a una pandemia.² El Director General de la OMS explicó que estaba “profundamente preocupado tanto por los alarmantes niveles de propagación y severidad, como por los alarmantes niveles de inacción”.³ Esta pandemia está impactando a niños, niñas, familias y comunidades de todo el mundo. Entre enero y septiembre de 2020, la OMS confirmó 30.905.162 casos de COVID-19 y 958.703 muertes en el mundo.⁴

World Vision está respondiendo globalmente a la crisis de COVID-19 en 70 países, 15 de los cuales se encuentran en Latinoamérica y el Caribe. Los desafíos preexistentes en la región, como los sistemas de salud con recursos insuficientes y el acceso limitado a servicios básicos de saneamiento y agua potable, presentan desafíos inmensos para el manejo de la propagación y el impacto de la COVID-19.⁵ Además, el aumento de la pobreza y el alto riesgo de desastres naturales afectan directamente a las familias, niños, niñas y adolescentes más vulnerables, quienes ya están enfrentando hambre y desempleo.⁶ Una consulta reciente llevada a cabo por World Vision con 363 niños, niñas y adolescentes migrantes y refugiados en Latinoamérica halló que, desde el brote de la COVID-19, la mayoría de los participantes en la consulta percibían que la situación de sus familias había empeorado en términos de ingresos (84 %) y de acceso a alimentación (80,3 %).⁷

Durante los próximos 18 meses, World Vision pretende llegar a al menos 72 millones de personas en el mundo, de quienes la mitad son niños, niñas y adolescentes. World Vision se centra en países con focos importantes de fragilidad y pobreza donde los niños, niñas y adolescentes están más en riesgo, incluidos los contextos afectados por el conflicto, los barrios marginales urbanos y los asentamientos de refugiados. La respuesta de la organización se centra en cuatro áreas clave para ayudar a limitar la propagación de la COVID-19 y reducir su impacto en niños, niñas, adolescentes y familias vulnerables: (1) difundir las medidas preventivas para limitar la propagación de la enfermedad, (2) fortalecer los sistemas y trabajadores de la salud, (3) apoyar a los niños, niñas y adolescentes afectados por la COVID-19, y (4) colaborar e incidir para garantizar la protección de los niños, niñas y adolescentes vulnerables.

World Vision trabaja en colaboración con autoridades locales, trabajadores de salud de primera línea, instituciones académicas, líderes y comunidades de fe y ONG locales. Apegado a su compromiso de ubicar a los niños, niñas y adolescentes en el centro de su trabajo, World Vision responde en momentos de crisis escuchando a los niños, niñas y adolescentes, empoderándolos y amplificando sus voces a nivel local y global. Este informe es parte del esfuerzo continuo de la organización por escuchar a los niños, niñas y adolescentes. Con estos hallazgos, World Vision espera contribuir a mejorar el trabajo continuo de las agencias centradas en la niñez, los encargados de tomar decisiones, los profesionales adultos, y los mismos niños, niñas y adolescentes.



METODOLOGÍA



© 2020 Jeox Media / World Vision

World Vision considera que los niños, niñas y adolescentes son actores sociales activos capaces de interactuar con otros y de moldear sus entornos, y no víctimas indefensas y escondidas de esta pandemia. En concordancia con esta premisa, la metodología de esta consulta incluyó la colaboración entre adultos y adolescentes líderes que participaron como colegas de investigación.

OBJETIVO Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Este proyecto regional de consulta con la niñez busca explorar las experiencias y los puntos de vista de niños, niñas y adolescentes en relación con el brote de COVID-19, centrado en la violencia contra la niñez y la juventud, y en torno a las oportunidades de contribuir a detener la propagación del virus. Las preguntas de investigación incluyeron:

- ¿Cómo está afectando la COVID-19 las vidas de los niños, niñas y adolescentes en sus países y comunidades?
- ¿Cómo están contribuyendo o pueden contribuir los niños, niñas y adolescentes para luchar contra la propagación de la COVID-19?
- ¿Hay niños y niñas en su comunidad que están enfrentando violencia o abuso en estos tiempos de COVID-19?

MUESTRA

Esta consulta incluyó 59 niños, niñas y adolescentes (37 niñas y 22 niños) con edades entre 11 y 18 años y provenientes de seis países de todo Latinoamérica y el Caribe, incluidos Colombia, El Salvador, Ecuador, Haití, Honduras y Perú. Este informe no representa los puntos de vista de todos los niños, niñas y adolescentes de la región. Sin embargo, sí proporciona un panorama útil de lo que los niños, niñas y adolescentes están pensando y sintiendo sobre sus experiencias de vida en tiempos de COVID-19.

MÉTODO, RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS

Este proyecto utilizó un enfoque de entrevistas cualitativas que permitió al equipo de investigación capturar la información de los significados e interpretaciones personales de los participantes.⁸ Los datos se recolectaron mediante entrevistas realizadas a través de dispositivos electrónicos y plataformas en línea. El equipo de World Vision de cada país adaptó el procedimiento de recolección de datos a los contextos de los participantes. En cada país, se hicieron tres preguntas a los niños, niñas y adolescentes (además de las preguntas utilizadas para estimular la conversación). Se preguntó a los participantes su punto de vista sobre el impacto de la COVID-19, su derecho a ser protegidos contra la violencia y el abuso durante este tiempo, y sus respuestas e inquietudes sobre cómo combatir la propagación del virus. El equipo de investigación analizó las transcripciones de las entrevistas para identificar los temas y patrones emergentes mencionados por los niños, niñas y adolescentes.

LIMITACIONES

- Esta investigación se basó en tres preguntas abiertas. Cada una contenía una serie de claves exploratorias para obtener más detalles y conocimiento. Los entrevistadores usaron su criterio para unificar dichas claves y las variaciones correspondientes se reflejan en los datos.
- Dada la naturaleza sensible y, a menudo, escondida de la violencia, es muy probable que los niños, niñas y adolescentes a veces prefieran no responder algunas preguntas.
- Si bien el objetivo principal de la investigación era resaltar las voces de los niños, niñas y adolescentes, el informe utiliza algunos porcentajes, basados en las respuestas a cada pregunta, con el fin de ofrecer un panorama más claro.
- En la región del Caribe, los únicos datos disponibles son de Haití. Se requiere más información de otros países del área para tener un panorama más amplio de los efectos de la pandemia en esa región.

ÉTICA

Esta consulta se apegó a los estándares mínimos de consultas con niños, niñas y adolescentes desarrollados por el Grupo de trabajo interinstitucional sobre la participación de la niñez.⁹ Estos principios incluyen transparencia, honestidad, responsabilidad, provisión de un entorno apto para la niñez, igualdad de oportunidades y la seguridad y protección de los participantes adolescentes.¹⁰ El proyecto tomó en cuenta las consideraciones especiales requeridas para obtener el consentimiento informado, garantizar la confidencialidad y el anonimato, reconocer las diversas culturas de los sitios de investigación y evitar presentar cualquier información que pudiera perjudicar a los participantes.¹¹ El equipo facilitador garantizó una participación segura y ética de los niños, niñas y adolescentes, y se adhirió de forma estricta a los protocolos de salvaguarda de World Vision, incluido el procedimiento de referencia en coordinación con socios locales involucrados en la respuesta a la crisis. Con el fin de garantizar que la participación fuera significativa, segura y ética, los miembros del personal de World Vision facilitaron conversaciones en línea con los participantes adolescentes y se les instó a decidir por sí mismos si deseaban participar o no.

El personal de World Vision prepara suministros agrícolas para apoyar a las familias que enfrentan las medidas de la COVID-19 en Honduras © 2020 Katherine Bustamante / World Vision



HALLAZGOS

Los puntos de vista recolectados se organizaron en tres partes. La primera sección señala los impactos de la COVID-19 en los niños, niñas y adolescentes en Latinoamérica y el Caribe, así como el riesgo más alto que enfrentan de presenciar o experimentar violencia. La segunda sección considera las formas en que los niños, niñas y adolescentes están respondiendo a estos cambios en sus vidas diarias. Por último, la tercera sección se enfoca en las recomendaciones de los niños, niñas y adolescentes, y destaca sus ideas para garantizar que los derechos de la niñez se cumplan de ahora en adelante.

I.

IMPACTOS DE LA PANDEMIA DE LA COVID-19 EN NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES DE LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE

CAMBIOS EN LAS VIDAS DIARIAS DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

Esta es una situación sin precedentes. Nunca hemos experimentado este tipo de emergencia, la cual nos impide salir, conversar y jugar con amigos. También tenemos miedo por el riesgo de infectarnos. (Vilma, adolescente ecuatoriana de 17 años)

Se pidió a los niños, niñas y adolescentes que compartieran su opinión de cómo la pandemia de COVID-19 ha afectado sus propias vidas, las de sus familias y las de otras personas en sus comunidades. Al igual que Vilma, muchos niños, niñas y adolescentes mencionaron que la COVID-19 es una situación nunca antes vista que ha afectado de forma importante sus vidas diarias de diversas maneras, incluidos los desafíos educativos, los problemas emocionales y de salud, y las dificultades económicas.

DESAFÍOS EDUCATIVOS

84%
de los niños
y niñas
mencionaron
la interrupción
de su educación
cuando se les
preguntó por
los impactos de
la COVID-19

Cuando se les preguntó sobre el impacto de la COVID-19, el 84 % (50 de los 59) de los participantes mencionaron la interrupción en su educación. En vista de que los gobiernos cerraron los centros educativos como medida preventiva, se establecieron programas de educación remota mediante plataformas en línea, televisión y radio para transmitir las lecciones. Los entrevistados destacaron que muchos niños, niñas y adolescentes no tienen acceso a tales plataformas. Karen, una adolescente ecuatoriana de 17 años, afirmó: "Desafortunadamente, muchos niños, niñas y adolescentes no pueden continuar con sus estudios porque no tienen acceso a la tecnología. Su derecho a la educación se vio afectado."

Los niños, niñas y adolescentes expresaron su preocupación por los cierres de centros educativos, pero también por sus oportunidades educativas futuras.

La pandemia también ha afectado a muchos adolescentes que estaban a punto de empezar a estudiar en la universidad; sus estudios se han retrasado, lo cual significa que todo lo que habían logrado va en retroceso. Ahora tienen que empezar de nuevo con mala calidad. (Angie, adolescente colombiana de 17 años)

PROBLEMAS EMOCIONALES Y DE SALUD

Los participantes también hablaron sobre la angustia emocional y los problemas de salud de los niños, niñas, adolescentes, sus familias y otros miembros de la comunidad. Explicaron que tales impactos surgen por estar separados de sus pares y familias, la amenaza de contraer el virus y las dificultades económicas resultantes de la crisis.

Además del sentimiento de aislamiento y debido a la reducción de sus redes y relaciones con pares, los niños, niñas y adolescentes también hablaron con frecuencia de su temor de contraer el virus, perder miembros de su familia por la COVID-19 o no poder tener acceso a atención médica durante este tiempo. Estos sentimientos fueron particularmente fuertes en Ecuador, donde 10 de cada 14 entrevistados comentaron sobre estas inquietudes:

Nos afecta emocionalmente porque vemos muchos casos en las noticias de familias enteras que mueren de COVID-19 y niños y adolescentes que quedan huérfanos y sin apoyo de nadie. Este es nuestro temor: perder nuestros padres porque el virus los afecta más que a nosotros. (Jorge Luis, adolescente ecuatoriano de 13 años)

Si teníamos dolor de estómago, no podíamos ir a los centros de salud por el temor de contagiarnos del virus. Los doctores no dan consulta con frecuencia y no hay medicinas. (Daysi, niña ecuatoriana de 12 años)

DIFICULTADES ECONÓMICAS

Una evaluación rápida reciente llevada a cabo por World Vision en 24 países de todo Latinoamérica, África subsahariana y Asia demuestra el aumento en el hambre, la violencia y la pobreza infantil causadas por el impacto económico de la COVID-19.¹² Durante esta consulta, los niños, niñas y adolescentes también mencionaron esta alarmante situación. Aslihe, una niña hondureña de 12 años, dijo: “Los padres no pueden salir a trabajar. No hay dinero para comprar comida”. Ada, una adolescente salvadoreña de 15 años, explicó que la pandemia empeoró las dificultades económicas existentes en las familias. “Otras familias tienen necesidades financieras, quizás algunas ya tenían el problema antes, pero ahora es peor”, afirmó.

Si bien los niños, niñas y adolescentes reconocieron que las medidas implementadas por los gobiernos (estrategias de confinamiento, distanciamiento social y cierre de centros educativos) eran necesarias para contener la propagación del virus, también mencionaron que pasar más tiempo en casa, aislados de sus amigos y en un ambiente familiar de mucho estrés ha tenido efectos adversos en su salud, bienestar, educación y seguridad.

NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES TESTIGOS O VÍCTIMAS DE VIOLENCIA

66%
de los niños
y niñas que
participaron
en esta
consulta
hablaron
sobre alguna
forma de
violencia
cuando se
les preguntó
por los
impactos de
la COVID-19

Antes de la COVID-19, se estimaba que un 58 % de los niños, niñas y adolescentes de Latinoamérica menores de 17 años (más de 99 millones de personas) habían sido víctimas de violencia en el año anterior.¹³ Un informe reciente de World Vision predijo un agudo aumento en los casos de niños, niñas y adolescentes que sufren violencia física, emocional y sexual ahora y en los meses próximos.¹⁴ En línea con esta predicción, los participantes compartieron ejemplos de las formas en las que la actual pandemia mundial ha afectado el riesgo de experimentar y presenciar diferentes formas de violencia, incluida la violencia doméstica, el abuso sexual, los riesgos en línea, el trabajo infantil y el matrimonio infantil. A pesar de que el matrimonio infantil es predominante en la región, los participantes lo mencionaron con menos frecuencia que otras formas de violencia. De hecho, el 66 % (39 de los 59) de los participantes en esta consulta hablaron sobre alguna forma de violencia cuando se les preguntó sobre el impacto de la COVID-19.

Muchos de los entrevistados afirmaron no tener información sobre las experiencias de otros niños, niñas y adolescentes con la violencia en sus comunidades. Sin embargo, también reconocieron que esto no significa que no esté sucediendo. Jean, un adolescente haitiano de 17 años, afirmó: “No, yo no veo que los niños y niñas sean víctimas de violencia. [Pero] podría pasar en secreto de todos modos”. Del mismo modo, Ada, una adolescente salvadoreña de 15 años, dijo: “No, [no conozco a ningún niño, niña o adolescente que esté experimentando violencia]; aunque algunas veces hay casos y uno no se da cuenta”. Si bien Jean y Ada no ofrecieron más explicaciones, ambos señalaron que la violencia podría darse “en secreto” o pasar desapercibida. Esto concuerda con los hallazgos de World Vision en un informe sobre los sistemas de protección de la niñez en Latinoamérica y el Caribe. El mismo encontró que las prácticas tradicionales dañinas, incluida la violencia física como forma de disciplina, persisten en la región indiscutidas y pasadas por alto.¹⁵

La violencia contra la niñez tiene muchas formas que incluyen el abuso físico, sexual y emocional, y pueden involucrar la negligencia o la privación. La violencia se da en muchos contextos, como el hogar, la escuela, la comunidad y el Internet. De igual forma, los perpetradores de la violencia contra la niñez incluyen una amplia variedad de personas, como miembros familiares, compañeros íntimos, educadores, vecinos, extraños y otros niños o niñas. Tal violencia no solo causa daño, dolor y humillación, sino que también mata.¹⁶ (UNICEF, 2015)

ESTRÉS FAMILIAR, VIOLENCIA FÍSICA, VIOLENCIA PSICOLÓGICA Y NEGLIGENCIA

27%
de los
participantes
hablaron
sobre casos de
niños, niñas y
adolescentes
que sufren
violencia en
sus hogares,
incluidos
el castigo
corporal o
la violencia
psicológica.

Una revisión sistemática del predominio de la violencia contra la niñez y la juventud en Latinoamérica y el Caribe, llevada a cabo antes de la COVID-19, descubrió que la prevalencia de la violencia física y emocional contra los niños, niñas y adolescentes infligida por sus cuidadores abarcó a entre un 30 % y un 60 % de los participantes.¹⁷ En concordancia con esos resultados, el 27 % de los participantes (16 de los 59) mencionaron casos de niños, niñas y adolescentes que sufren violencia en sus hogares, incluido el castigo corporal o la violencia física. Al profundizar sobre estas situaciones, los entrevistados señalaron que el estrés familiar causado por las medidas de confinamiento era una de las razones.

Los niños, niñas y adolescentes también citaron la educación en el hogar, las dificultades financieras y las respuestas emocionales al aislamiento social como fuentes de estrés. Los participantes señalaron que el aprendizaje a distancia podría también crear tensiones entre los padres e hijos, lo cual podría llevar a conflictos y hasta violencia en el hogar.

Para ser sincera, no he presenciado violencia física hasta el momento, pero hay mucha violencia psicológica ahora. Por ejemplo, nuestra tarea es virtual y las maestras nos dan muchas cosas para hacer. En nuestra calle hay muchos niños y niñas. Cuando uno pasa frente a una casa a las 3 de la tarde, puede escuchar los gritos [de los niños y niñas]. No estoy de acuerdo, pero ellos [los padres] están estresados porque a veces la escuela nos manda tareas absurdas y los padres no las comprenden. (Adalia, adolescente peruana de 15 años)

[En mi comunidad no hay violencia], pero en las noticias se puede ver que ha aumentado. Puedo decir que sí, a veces se escuchan los gritos de las mamás que están enojadas con sus hijos porque no pueden hacer la tarea de la escuela. (Fredy, adolescente salvadoreño de 17 años)

Un sentimiento común de los entrevistados es que las recomendaciones del gobierno de quedarse en casa y prohibir las reuniones sociales han limitado sus oportunidades de socialización y les han causado aflicción emocional. Dichas situaciones podrían también aumentar el riesgo de violencia en el hogar, tal como lo explica María, adolescente colombiana: "Los niños y niñas no pueden salir, y eso no es adecuado para su salud mental. La ansiedad puede afectar las relaciones y producir peleas verbales".

Las dificultades económicas conducen a niveles de estrés cada vez más altos y a la imposibilidad de satisfacer las necesidades básicas de los niños, niñas y adolescentes de Latinoamérica y el Caribe. Un entrevistado respondió:

Hay riesgo de sufrir violencia porque los padres pueden sentir mucha tensión y estrés por haber perdido sus trabajos o haber dejado de trabajar. También pueden sentirse estresados por no poder satisfacer todas las necesidades básicas, o incluso por malentendidos entre ellos. (Raquel, adolescente salvadoreña de 14 años)

De hecho, una evaluación reciente del impacto de la COVID-19 en Latinoamérica y el Caribe advirtió que la actual escalada de desempleo y las prolongadas dificultades económicas en la región podrían llevar a situaciones de violencia.¹⁸

VIOLENCIA SEXUAL EN EL HOGAR Y EN LAS COMUNIDADES

Latinoamérica y el Caribe tienen altas tasas de abuso sexual y violencia de género.¹⁹ En 2019, la UNICEF reportó que “1,1 millones de mujeres adolescentes (entre 15 y 19 años) [habían] experimentado violencia sexual forzada”.²⁰ Además, “4 de cada 10 mujeres adolescentes (entre 15 y 19 años) [habían] experimentado violencia de parte de sus parejas en su vida”.²¹

Arnold, un adolescente hondureño de 16 años, explicó que los adolescentes en su comunidad se sienten asustados por los casos de abuso sexual. Manuel, un adolescente salvadoreño de 13 años, comentó de forma similar: “Una vez escuché de una adolescente que prefería estar en el hospital con COVID-19 porque su tío la violaba”.

En esta consulta, algunos de los niños, niñas y adolescentes destacaron la incidencia de abuso sexual infantil perpetrado no solo por familiares, sino también por otros miembros de la comunidad. Mariana, una adolescente peruana de 15 años, relató: “En los últimos meses, han habido casos de violencia sexual contra niños y niñas perpetrada por sus padres y hermanos mayores”. También compartió que conocía a una niña que había sido violada por su vecino. Además, otro entrevistado afirmó:

Cerca de mi casa, no he visto casos de violencia, pero en la televisión y las noticias hay casos de violencia contra las mujeres y las niñas todos los días. Lo que es peor, hay un caso terrible [en que] un grupo de militares violaron a una adolescente. (Ximena, adolescente colombiana)

Estos ejemplos son una poderosa prueba de la existencia de violencia sexual en el hogar y en las comunidades de todo Latinoamérica y el Caribe.

RIESGOS EN LÍNEA

Los niños, niñas y adolescentes también pasan más tiempo en línea durante el confinamiento debido a las clases y así pueden mantenerse en contacto con amigos. Muchos países en Latinoamérica y el Caribe optaron por dar clases mediante plataformas en línea como estrategia para continuar con la educación de los niños, niñas y adolescentes mientras se reduce el contagio de la COVID-19. Los recursos en línea proporcionan oportunidades importantes para mantener el aprendizaje de los estudiantes y su contacto con pares y educadores. Por ejemplo, Caroline estuvo de acuerdo con que la pandemia había afectado las relaciones con amigos y educadores, pero las redes sociales los ayudaron a mantener sus vínculos:

La relación ha cambiado un poco porque el distanciamiento social ha impedido que salgamos con amigos para evitar la propagación. Pero ha hecho que las llamadas grupales en línea se hagan habituales, y así evitamos olvidar a los que más amamos. (Caroline, adolescente colombiana de 17 años)

69% de los entrevistados manifestó que ellos u otros niños, niñas y adolescentes habían visto contenido inadecuado en línea

Sin embargo, la mayor cantidad de tiempo en línea puede afectar de forma negativa a los niños, niñas y adolescentes. De acuerdo con los niños, niñas y adolescentes que participaron en esta consulta, ese tiempo adicional que pasan en línea podría aumentar de forma significativa el riesgo de exposición a contenido inadecuado, sufrir ciberacoso o ser contactados por extraños. Cuando se preguntó acerca de los riesgos en línea, casi un 69 % (22 de 32) de los entrevistados manifestó que ellos u otros niños, niñas y adolescentes habían visto contenido inadecuado en los últimos meses:

Estos son niños y niñas que usan incorrectamente las redes sociales o el Internet [para ver] videos pornográficos. Las redes sociales y el Internet son buenos si se usan para bien. Pero hay algunas [personas] que los usan para publicar cosas que dañan la imagen de otros. (Wilson, adolescente salvadoreño de 13 años)

Arnold, un adolescente hondureño de 16 años, afirmó: “Los adolescentes se han visto influenciados por sus amigos para buscar páginas pornográficas. Además, adultos maliciosos solicitan a los niños y niñas información para hacerles daño en línea”. Aun así, no todos los niños, niñas y adolescentes han buscado contenido inadecuado. En algunos casos, los adolescentes lo reciben de otros. Jade, una adolescente ecuatoriana de 17 años, manifestó que conoce a una adolescente de 13 años víctima de sexting (mensajes explícitamente sexuales).

La apertura y accesibilidad al Internet representan un riesgo para los niños, niñas y adolescentes, en especial para su seguridad y bienestar.²² Según explicó Douglas:

Tales situaciones se dan a través de la principal red social. En particular, en Facebook no hay control al respecto. En algunos casos, les piden a ellos [niños, niñas y adolescentes] fotos o cosas indecentes. A una de mis amigas le pidieron fotos, pero creo que ese caso ya se cerró. Sí, he visto contenido sexual y cosas como esa porque, como le conté, en las redes sociales no se puede tener control. (Douglas, adolescente salvadoreño de 17 años)

De forma semejante, Nadir, un niño peruano de 12 años, mencionó que en algunos casos hay contenido sexual, pero ellos [niños, niñas y adolescentes] lo mantienen escondido. Jenifer, una adolescente ecuatoriana de 14 años, advirtió que existe una falta de control parental en este sentido: “Creo que en estos tiempos, los padres no controlan a sus hijos cuando usan el Internet. Los niños y niñas ven contenido inadecuado y publican cosas malas que no son ciertas”. Scarlet, una adolescente ecuatoriana de 13 años, concordó: “Los padres no ponen atención a sus hijos porque están en sus cosas. Entonces, los hijos miran contenido inadecuado en línea o los extraños les piden que les manden fotos”.

TRABAJO INFANTIL

El trabajo infantil es un problema existente en Latinoamérica y el Caribe.²³ Las estimaciones sugieren que más de 10 millones de niños, niñas y adolescentes participan en trabajo infantil y 6,5 millones realizan trabajos peligrosos en todo Latinoamérica, el Caribe, Estados Unidos y Canadá.²⁴ El trabajo infantil se define como “el trabajo que priva a los niños y niñas de su niñez, su potencial y dignidad, y que es dañino para su desarrollo físico y mental”.²⁵

El cierre temporal de las escuelas y las dificultades económicas, en combinación con las normas sociales y la desigualdad de género existentes en la región, han contribuido a que los niños, niñas y adolescentes participen en trabajo pagado, más labores del hogar y trabajo agrícola. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) sugieren que, como resultado de la pandemia de la COVID-19, más niños, niñas y adolescentes podrían verse empujados al trabajo infantil.

Se preguntó a los niños, niñas y adolescentes si ellos o sus amigos habían tenido que dejar de lado el trabajo escolar o el aprendizaje para ir a trabajar y ayudar a sus familias a sobrevivir. Al menos uno de los entrevistados de cada país señaló que otros niños, niñas y adolescentes que conocen han tenido que trabajar para ayudar a sus familias durante la pandemia. Explicaron que más niños, niñas y adolescentes están trabajando debido al cierre de los centros educativos y las dificultades económicas que enfrentan las familias. Jordana, una adolescente ecuatoriana de 13 años, explicó que los niños, niñas y adolescentes que trabajaban tenían dificultades para cumplir con sus compromisos escolares: “Tengo un compañero de estudios que tiene menos recursos económicos, [así que] trabaja para ayudar a su familia. Se siente mal porque debería estar estudiando y no trabajando”. Jo, una niña hondureña de 11 años, también compartió una experiencia similar: “Otros niños y niñas no pueden jugar porque sus padres los mandan a trabajar. Eso es triste, porque los obligan”.

MATRIMONIO INFANTIL

Latinoamérica y el Caribe son el hogar de un porcentaje de niñas esposas relativamente pequeño, con solo un 9 % del total mundial. Sin embargo, esto igual representa 60 millones de niños y niñas que se casan antes de cumplir los 18 años.²⁸ Si bien la prevalencia de matrimonio infantil es más baja que en otras regiones, como África subsahariana y el sur de Asia, no existe evidencia de que las tasas de matrimonio infantil hayan disminuido en los últimos 25 años.²⁹ Por ende, sigue siendo un problema importante que afecta principalmente a las niñas.³⁰ Un informe reciente de UNICEF determinó que una de cada cuatro mujeres adolescentes en la región se casa o convive con una pareja antes de cumplir 18 años.³¹

Los factores asociados con un mayor riesgo de matrimonio temprano o forzado, o uniones infantiles, incluyen la violencia doméstica, la pobreza en el hogar, normas y estereotipos de género y falta de acceso a la educación.³² El matrimonio infantil también pone a los niños, niñas y adolescentes en mayor riesgo de experimentar violencia física y sexual.³³

La mayoría de los niños, niñas y adolescentes en esta consulta manifestaron que no conocían de casos de matrimonio infantil. Sin embargo, algunos manifestaron que tal situación podría surgir debido a la pandemia. Por ejemplo, Zelma, una adolescente peruana de 15 años, contó: “Tengo compañeras de escuela que han pensado en casarse. Como están en cuarentena, no quieren permanecer con sus mamás. Entonces dicen: ‘Tengo que casarme’”. El ejemplo de Zelma ilustra cómo las dificultades en las relaciones padres-hijos se amplifican durante la pandemia y pueden llevar a los niños, niñas y adolescentes a involucrarse en el matrimonio temprano. Arnold, un adolescente hondureño de 16 años, también expresó que muchos niños, niñas y adolescentes de su comunidad querían casarse porque no asistían a instituciones educativas.

REFUGIADOS, MIGRANTES Y DESPLAZADOS EN LATINOAMÉRICA

Los refugiados, migrantes y personas desplazadas, como cualquier otro grupo marginado, pueden experimentar el impacto indirecto negativo de la pandemia de COVID-19 de forma incluso más severa debido a sus estados precarios.³⁴ En 2007, UNICEF calculó que 6,3 millones de niños, niñas y adolescentes migrantes (menores de 18 años) vivían en los diferentes países de América.³⁵

En los últimos años, Suramérica se ha convertido en el escenario de una de las peores crisis humanitarias, la cual involucra a migrantes y refugiados provenientes de Venezuela.³⁶ Para finales de junio de 2020, un millón de venezolanos habían migrado hacia todas partes del mundo; 4,3 millones de ellos hacia países circundantes en Latinoamérica y el Caribe.³⁷ Además, se estima que 1,98 millones de niños y niñas necesitan ayuda.³⁸ Los participantes en esta consulta hablaron sobre el alto nivel de vulnerabilidad de los niños, niñas y adolescentes migrantes en tiempos de la COVID-19.

Hace una semana, salí con mi papá por primera vez después de 70 días en casa. Me afectó más que al principio de la cuarentena porque hay algunos cambios. Había muchos migrantes en los semáforos [mendigando].
(Karen, adolescente ecuatoriana de 17 años)

Como líder adolescente en mi comunidad, siempre estoy al tanto del bienestar de la niñez, más aún porque hay madres cuyas parejas han emigrado y otras son solteras. (Yasir, adolescente hondureño de 17 años)

Una encuesta reciente realizada por World Vision a 363 niños, niñas y adolescentes migrantes y refugiados en seis países, incluidos Colombia, Ecuador y Perú, encontró también que la COVID-19 ha tenido un impacto grave en ellos. Uno de cada tres (34 %) participantes manifestó estar preocupado y un 63 % de los niños, niñas y adolescentes indicó que no estaba estudiando durante la cuarentena.³⁹

2. RESPUESTAS RESILIENTES: ENFRENTAR DESAFÍOS Y GENERAR OPORTUNIDADES

Protegerme es la principal acción que puedo realizar para prevenir el contagio de la enfermedad, pero también aconsejar a las personas que implementen todas las medidas. (Jean, adolescente haitiano de 17 años)

A pesar del innegable impacto perjudicial de la COVID-19, los niños, niñas y adolescentes compartieron ejemplos de cómo estaban respondiendo a los desafíos y efectos indirectos causados por la pandemia, así como sus propuestas para mejorar sus propias vidas y las de las personas a su alrededor.

RESPUESTAS DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES ANTE LA PANDEMIA

SEGUIR BUENAS PRÁCTICAS PARA DETENER LA COVID-19

84%

de los niños y niñas indicaron que estaban contribuyendo a seguir las pautas del gobierno, como quedarse en casa, lavarse las manos y usar mascarillas.

Los niños, niñas y adolescentes ya no son la Generación Z. Ahora tienen más acceso a la información [y] conocen más sobre los efectos y causas de la COVID-19, así que pueden tomar precauciones (Jean, adolescente peruano de 16 años)

La afirmación de Jean ilustra lo que otros niños, niñas y adolescentes declararon durante esta consulta: están conscientes y siguen las prácticas básicas para detener el contagio de la COVID-19. El 84 % (50 de los 59) de los entrevistados dijeron que estaban contribuyendo a seguir las pautas del gobierno, como quedarse en casa, lavarse las manos y usar mascarillas.

ENFRENTAR DESAFÍOS EMOCIONALES DURANTE EL CONFINAMIENTO

Los participantes compartieron estrategias de afrontamiento para los desafíos emocionales producidos por las medidas de confinamiento. Señalaron que había oportunidades de adquirir conocimiento y habilidades nuevos.

Creo que una idea para superar este confinamiento es realizar actividades lúdicas [y] jugar con nuestros familiares. Debemos buscar actividades que nos gusten mucho, como pintar, dibujar, aprender algo nuevo, [como] un nuevo idioma, [o] algo desafiante. También concentrarnos en nuestros estudios. Puede ser un tiempo para aprender cosas nuevas. (Dana, adolescente colombiana de 16 años)

CONTRIBUIR EN EL HOGAR CON LA FAMILIA

Esta sección analiza la manera en que los niños, niñas y adolescentes están respondiendo a los nuevos desafíos y generando oportunidades en casa con sus familias.

PROMOVER RELACIONES FAMILIARES SALUDABLES

Los niños, niñas y adolescentes tienen un papel que jugar para establecer las pautas en casa durante los tiempos de la COVID-19. En esta consulta, muchos niños, niñas y adolescentes compartieron estrategias de cómo están trabajando para generar un entorno emocionalmente sano para todos los miembros de sus hogares. Los participantes señalaron que tenían un papel clave en el cuidado de los miembros de su familia, en especial de los parientes adultos mayores, y en la ayuda con los deberes del hogar. Por ejemplo, Caroline dijo:

Creo que los niños y niñas han contribuido principalmente mediante el cuidado de otros miembros de la familia. Todos sabemos que la COVID-19 afecta en su mayoría a personas mayores de 60 años. Por ende, debemos proteger a los niños y niñas, porque ellos serían el soporte fundamental para cuidar de los adultos mayores en nuestros hogares, y para generar entornos activos, felices y saludables. Así, cada persona o miembro de la familia no se sentirá aburrido, deprimido o ansioso. Por el contrario, [generan] una atmósfera cálida y alegre donde todos se llevan bien y se sienten incluidos. (Caroline, adolescente colombiana de 17 años)

En cuanto a la posible carga adicional por el trabajo extra en el hogar, José Luis, un adolescente ecuatoriano de 13 años, compartió la forma en que su familia trabaja unida para garantizar que las tareas se dividan de forma equitativa: "Mis padres establecieron un horario de actividades en casa para involucrar a toda la familia en las diferentes tareas del hogar. Esto mantiene nuestras mentes ocupadas y saludables. Nos ha funcionado muy bien".

Los participantes también dijeron que los niños, niñas y adolescentes estaban contribuyendo a mantener un entorno saludable en sus hogares. Mariana, una adolescente peruana de 15 años, recomendó a los niños, niñas y adolescentes que "sigan luchando y buscando nuevas formas de convivir en armonía con sus familias".

BUSCAR AYUDA CUANDO SEA NECESARIO

94%
de los niños y niñas dijeron que ellos o sus amigos sabían a quién recurrir para buscar ayuda en caso de sentirse inseguros o amenazados por la violencia.

Cuando se preguntó a los participantes si ellos o sus amigos sabían a quién recurrir para buscar ayuda en caso de sentirse inseguros o amenazados por la violencia, el 94 % (35 de 37) respondieron que sí. Entre las fuentes de apoyo mencionadas figuran los familiares, otros miembros de sus comunidades, instituciones de gobierno y ONG.

En primer lugar, [debemos recurrir] a nuestro padres o familiares de confianza y luego a las autoridades y a World Vision, que siempre ha estado presente [para] ayudarnos en este tipo de situaciones. (Vilma, adolescente ecuatoriana de 17 años)

Algunos de los adolescentes encuestados señalaron que sus familias los podían ayudar a comunicarse con los servicios de protección. Por ejemplo, José Manuel, un adolescente salvadoreño de 14 años, dijo que los niños, niñas y adolescentes deben [primero acudir a sus] padres y luego pueden presentar una denuncia ante las autoridades, quienes sabrán qué hacer". Nadir, un niño peruano de 12 años, recomendó usar los servicios en línea si los niños, niñas y adolescentes no contaban con alguien de confianza cerca: "Bueno, sí [pueden hablar] con sus amigos de confianza, pero debe ser alguien de mucha confianza. Si no tienen a alguien, pueden llamar a la Línea 100".⁴⁰

Además de la policía, los adolescentes entrevistados también mencionaron los servicios de protección especializados de cada país. Sin embargo, algunos compartieron su desconfianza en los servicios de protección:

En cuanto a qué hacer o dónde ir, y a pesar de que la justicia en este país no es la mejor, sabemos que podemos reportar cualquier tipo de abuso. (Angie, adolescente colombiana de 17 años)

En mi área hubo un caso de una niña pequeña que fue violada y el perpetrador se escapó a la selva. La policía no está haciendo nada. Nos sentimos inseguras al ver esta situación... Si me sucediera a mí, sé que las autoridades no harían nada. Por eso nos sentimos inseguras. (Mariana, adolescente peruana de 15 años)

A partir de estos ejemplos, se evidencia que los niños, niñas y adolescentes enfrentan una variedad de distintas oportunidades y desafíos en casa debido a la COVID-19. El mayor tiempo en casa permite pasar más con la familia, lo cual es positivo para algunos, pero puede representar un desafío importante para otros.

AYUDAR A LAS COMUNIDADES

Esta sección destaca las formas en que los niños, niñas y adolescentes están ayudando a sus comunidades a pesar de los riesgos y desafíos que enfrentan, mediante la difusión de información para detener la propagación del virus y el apoyo y aliento a otros.

DIFUNDIR INFORMACIÓN

No podemos contribuir económicamente, no podemos construir más hospitales, comprar más camas, pero podemos hacer que nuestras voces se escuchen para que los ciudadanos tomen conciencia de los riesgos. (Adalia, adolescente peruana de 15 años)

Los entrevistados reconocieron su papel clave para ayudar a detener la propagación del virus y dijeron estar contribuyendo o dispuestos a difundir información esencial en sus comunidades.

Educo a las personas en el vecindario sobre cómo protegerse de la enfermedad. Mi mensaje para las personas es que se queden en casa, que usen mascarilla y que estornuden o tosan en el brazo. (Jean Gardi, adolescente haitiano de 17 años)

De igual forma, Aslihe, una niña hondureña de 12 años, quería correr la voz sobre la prevención de la COVID-19, pero quería llegar a un público más grande, así que tuvo la idea de “hacer videos con información para educar a otros niños, niñas y adultos sobre cómo cuidarse”. Djouyola, una adolescente haitiana de 13 años, compartió los pasos que ha seguido para disminuir la propagación del virus, así como el soporte práctico que requirió para continuar con sus esfuerzos: “Aprendí a hablar con otros niños y niñas del vecindario para decirles que se lavaran las manos y evitaran tocar... Pero para seguir adelante, necesitaría un megáfono, un cubo, agua y jabón”.

APOYAR Y ALENTAR A LOS MIEMBROS COMUNITARIOS

Los niños, niñas y adolescentes compartieron sus experiencias e ideas para inspirar y alentar a las personas de sus comunidades.

[Los niños, niñas y adolescentes] pueden enviar mensajes positivos a otros niños y niñas sobre el cuidado personal mediante cartas o videos que digan que esta situación va a cambiar algún día, [y] que por ahora debemos ser pacientes y concentrar toda nuestra energía en estudiar con los recursos que ya tenemos, y aprovechar el tiempo con la familia. (Soleiddy, adolescente ecuatoriana de 17 años)

Clara, una adolescente colombiana de 15 años, enfatizó la importancia de mantener la calma: "Siento que una buena forma de contribuir es no generar más pánico. Las personas ya están psicológicamente afectadas por todo lo que está pasando". Ella vio el promover la calma como una forma de apoyar el bienestar emocional de otras personas.

Otro entrevistado también reflexionó sobre el valor de apoyarse entre sí para superar estos tiempos tan desafiantes:

Lo mejor que podemos hacer es apoyarnos unos a otros. Si vemos que nuestros vecinos o alguien cercano a nosotros necesitan alguna ayuda, podemos encontrar la forma de hacerlo. También tenemos que ser muy tolerantes y tener mucha calma para sobrellevar esta situación de la mejor forma posible. (Angie, adolescente colombiana de 17 años)



Luciene y su hija de 7 años en São Paulo, Brasil © 2020 Paola Bello / World Vision

3.

¿QUÉ SIGUE? APOYAR A LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

En la consulta, se preguntó a los niños, niñas y adolescentes qué recursos necesitaban para continuar con sus esfuerzos por combatir la propagación de la COVID-19 y qué pedirían a los líderes de sus países que hicieran para apoyarlos y protegerlos durante este período. Surgieron los siguientes cuatro temas: (1) apoyo en educación, (2) apoyo a las familias y comunidades, (3) protección de los derechos de la niñez, y (4) provisión de oportunidades para que los niños, niñas y adolescentes participen y sean escuchados. A continuación se presentan algunas de sus ideas con sus propias palabras.

🔍 APOYO EN EDUCACIÓN

57%
de los
participantes
dijeron que
necesitaban
apoyo
educativo

Los niños, niñas y adolescentes que participaron en esta consulta identificaron varios desafíos en el aprendizaje en línea, incluidas las dificultades de acceso a Internet y a dispositivos adecuados. Por ejemplo, el 57 % (34 de los 59) de los participantes respondió que se necesita apoyo en educación, incluida la mejora en el acceso a las plataformas en línea actuales, mejor calidad de la educación y mejor acceso a oportunidades futuras. Zelma, una adolescente peruana de 15 años, recomendó: “Le pediría al presidente que mejore la educación. Le pediría que ayude a muchos niños y niñas de las áreas rurales que no tienen Internet, radio o televisión”.

Los niños, niñas y adolescentes expresaron su preocupación no solo por el nivel actual de la educación que están recibiendo, sino por sus oportunidades futuras. Ximena, una adolescente colombiana, afirmó: “Mi solicitud al presidente y al gobierno es que apoyen a los adolescentes y su educación. [Les] pediría que generaran más oportunidades para que los estudiantes tengan acceso a las universidades”. De igual forma, Dennis, un niño hondureño de 12 años, indicó: “[Pediría al presidente] que ofrezca becas a los niños, niñas y adolescentes necesitados para que no tengan que trabajar”.

Garantizar que los niños, niñas y adolescentes tengan acceso a la educación es importante en sí mismo, pues cumple uno de sus derechos básicos.⁴¹ En un entorno educativo se pueden desarrollar valores de inclusión, habilidades para la resolución de conflictos pacífica y más.⁴²

🔍 APOYO A LAS FAMILIAS Y COMUNIDADES

Los niños, niñas y adolescentes hicieron un llamado a los gobiernos para que apoyen a las familias y comunidades de diversas formas; entre ellas, la provisión de suministros de protección e higiene, y asistencia financiera y con medios de subsistencia. Wilson, un adolescente salvadoreño de 13 años, solicitó: “Los niños y niñas necesitan desinfectante de manos, mascarillas y jabón”.

Para muchos, seguir las medidas preventivas para contener la propagación del virus es difícil, en particular en las áreas rurales y empobrecidas.⁴³ Los niños, niñas y adolescentes de Haití mencionaron con frecuencia esta situación, pues siete de cada diez entrevistados hablaron de la necesidad de mejorar sus condiciones en el hogar, incluido el acceso a Internet, electricidad y servicios de agua potable. Jean Gardi, un adolescente haitiano de 17 años, manifestó: “Me gustaría que el jefe de estado pusiera a disposición electricidad y agua potable”. Clara, una adolescente haitiana de 14 años, concordó con él: “La electricidad y el Internet son dos necesidades para mantener a los niños y niñas seguros”.

Los niños, niñas y adolescentes también reconocieron la necesidad de apoyo financiero para que sus familias pudieran costear necesidades básicas, como la comida.

Me gustaría que el presidente nos ayudara, que nos diera cosas para protegernos del coronavirus. Y que ayudara a las personas pobres, porque hay niños y niñas que no tienen qué comer. Algunas veces sí tienen, [pero] otras se van a la cama sin comer. Me siento mal por ellos, porque a mí también me ha pasado, yo también lo he experimentado. (Norma, adolescente colombiana de 13 años)

Los niños, niñas y adolescentes quieren que sus gobiernos les proporcionen comida, ayuda financiera y oportunidades de trabajo futuras para las familias también. Dennis, un niño hondureño de 12 años, instó al gobierno “a donar comida para los niños, niñas y adolescentes [y] crear oportunidades de trabajo para los padres que no lo tienen”.

Tomando en cuenta el impacto de la pandemia en la salud mental, algunos adolescentes también pidieron juguetes y apoyo recreativo para los niños, niñas y adolescentes. Josué, un niño haitiano de 12 años, explicó: “Me gustaría agregar que sería bueno que el gobierno les diera juguetes a los niños y niñas para que no se sientan mal”.

PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS DE LA NIÑEZ

Sería útil priorizar las necesidades de los niños y niñas. Dado que [la pandemia] los ha afectado y ha generado un impacto psicológico. Con ayuda de World Vision y el gobierno, podemos superar esta situación. (Aslihe, niña hondureña de 12 años)

El llamado de Aslihe al gobierno para que priorice las necesidades de los niños, niñas y adolescentes es similar a las opiniones de los demás encuestados.

[Pido al gobierno] que apoye a las familias más necesitadas y dé prioridad a los niños, niñas y adolescentes, en especial a los más vulnerables que están en las calles en riesgo de cualquier peligro. Para ellos, [el gobierno debería] crear refugios para recogerlos [a los niños y niñas de la calle] y que puedan estar protegidos. Además, se deben respetar los derechos de los niños, niñas y adolescentes; se debe impartir justicia a los perpetradores y no [debe haber] más violencia. (Vilma, adolescente ecuatoriana de 17 años)

Asimismo, Soleiddy, una adolescente ecuatoriana de 17 años, pidió al gobierno que proporcionara más protección a la niñez para “que nos proteja urgentemente de todo tipo de violencia”.

Los entrevistados también quieren apoyo para enfrentar el impacto psicológico de la pandemia. Por ejemplo, Jean, un adolescente peruano de 16 años, quiere que su presidente “cuide de la salud mental de niños, niñas y adolescentes”, y agregó que “es necesario el apoyo de psicólogos para ellos”. Del mismo modo, Jenifer, una adolescente ecuatoriana de 14 años, dijo: “No dejen solos a los niños y niñas porque hay casos de depresión y podrían cometer suicidio o cosas malas”.

PROVISIÓN DE OPORTUNIDADES PARA QUE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES PARTICIPEN Y SEAN ESCUCHADOS

Los niños, niñas y adolescentes quieren que sus familias, comunidades y personas encargadas de tomar decisiones escuchen sus voces, y quieren participar en el proceso de toma de decisiones. Luisa, una adolescente ecuatoriana de 15 años, destacó que los gobiernos y otros actores podrían estar ignorando a los niños, niñas y adolescentes por estar centrados en otros impactos de la pandemia. Les pidió que “tan solo nos escuchen un poco más, [porque] nadie pregunta por los adolescentes y [el gobierno está] centrado en otras cosas importantes”.

Los niños, niñas y adolescentes pueden contribuir con el conocimiento de las realidades en sus distritos. Por ejemplo, las autoridades tienen sus datos estadísticos que dicen una cosa, pero, en las comunidades, las experiencias y necesidades básicas dicen otra cosa. Por eso, creo que las voces de los niños, niñas y adolescentes podrían ayudar a los gobiernos a identificar las fallas. (Adalia, adolescente peruana de 15 años)

Adalia reconoció que los niños, niñas y adolescentes son expertos en sus propias vidas y sus experiencias en las comunidades de toda Latinoamérica y el Caribe podrían hacer aportes valiosos sobre las necesidades particulares de las comunidades en toda la región.



© 2020 Itawi Albuquerque / World Vision

Nicolás, de 6 años, sentado a la mesa para tomar su desayuno en Ecuador.
© 2020 Chris Huber / World Vision



CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Los niños, niñas y adolescentes están listos y dispuestos a hacer su parte para combatir la propagación de la COVID-19. Además de destacar cómo ellos y sus pares se han visto afectados por la crisis, los niños, niñas y adolescentes también trabajaron para dar respuesta, pero necesitan el apoyo de sus gobiernos, las agencias de la ONU, los donantes, las ONG y el sector privado. Ellos no son solo beneficiarios, sino también titulares de derechos. Las partes interesadas relevantes deben generar un entorno en el que los niños, niñas y adolescentes estén protegidos y sean incluidos como actores por derecho propio.

La siguiente sección comparte las recomendaciones de World Vision para garantizar que los niños, niñas y adolescentes sean participantes activos, reciban protección y educación, y vean satisfechas sus necesidades básicas de supervivencia y desarrollo durante esta crisis.

Los niños, niñas y adolescentes deben estar protegidos contra la violencia y equipados con ayuda práctica para combatir la propagación de la COVID-19. Además, deben recibir apoyo para continuar con su educación y se deben brindar oportunidades de subsistencia a sus familias.

- **Se debe reconocer y aceptar que los niños, niñas y adolescentes son titulares de derechos y actores sociales capaces de contribuir a detener la propagación de la COVID-19.** Esto incluye el uso de estrategias adecuadas para garantizar que su participación sea segura, sensible y significativa, incluida la provisión de información apta para su edad.
- **Los gobiernos, los donantes, las agencias de la ONU y la comunidad internacional debe priorizar acciones para la protección de la niñez en todas las respuestas nacionales a la COVID-19.** Esto incluye garantizar el funcionamiento continuo de mecanismos de reporte aptos para la niñez, como líneas directas de asistencia SOS.
- **Los gobiernos, las agencias de la ONU y las sociedades civiles deben financiar e implementar una estrategia de salud mental y psicosocial (MHPSS, por sus siglas en inglés)** para llegar a aquellos afectados de formas directa e indirecta, en especial a los más vulnerables, y con las debidas consideraciones de género, edad y discapacidad.
- **Los gobiernos, las agencias de la ONU, las sociedades civiles, las organizaciones basadas en la fe y el sector privado deben trabajar en conjunto para hacer que el Internet sea un lugar más seguro para los niños, niñas y adolescentes.** Esto incluye la estricta implementación de leyes sobre delitos cibernéticos (como la explotación sexual y el acoso en línea de niños, niñas y adolescentes) y la intensificación de esfuerzos para concientizar a esta población sobre su seguridad en línea.
- **Los gobiernos, los donantes, las agencias de la ONU y la comunidad internacional deben mejorar el acceso y la disponibilidad de métodos educativos a distancia adecuados para la edad y eficaces según el género,** con el fin de mitigar la interrupción del aprendizaje generada por el cierre de centros educativos debido a la COVID-19.

- **Los gobiernos deben asegurar que la educación llegue hasta los niños, niñas y adolescentes más vulnerables**, en particular en lugares donde el aprendizaje ya era difícil o interrumpido debido a la fragilidad o la exclusión.
- **Los programas de aprendizaje a distancia deben incluir educación en habilidades para la vida** para ayudar a los niños, niñas y adolescentes a reconocer y mitigar los riesgos asociados a la violencia, exclusión, estigmatización y pobreza. Esto es crucial para evitar las altas tasas de trabajo y matrimonio infantil.
- **Los gobiernos, los donantes, las agencias de la ONU y la comunidad internacional deben, con urgencia, tomar acciones para escalar sus respuestas al hambre aguda** mediante la inversión en salud pública, agua, sanidad e higiene, y así abordar las causas fundamentales de la desnutrición infantil.
- **Los gobiernos deben garantizar medidas de protección social para los más vulnerables durante las fases de respuesta y recuperación.**
- **Los gobiernos, los bancos y las instituciones de microfinanzas deben desarrollar y financiar planes de alivio de la pobreza** que incorporen préstamos de recuperación económica para ayudar a las familias más vulnerables a sobreponerse más rápidamente después del impacto.



Katuska and her son, Ángel Santiago, 8 © 2020 Chris Huber / World Vision

Luz Santos acompañada de sus hijos en Honduras. El padre perdió su trabajo debido a la pandemia de COVID-19, así que ella empezó a vender tortillas para generar ingresos. © 2020 André Guardiola / World Vision



1. Grupo de trabajo interinstitucional sobre la participación de la niñez (2007a) Manual operativo sobre la participación de la niñez en consultas [en línea]. Disponible en: <https://www.ispcan.org/wp-content/uploads/2019/04/Operations-manual.pdf> [Consultado el 02/09/20].
2. Organización Mundial de la Salud (OMS) (2020) WHO Director-General's opening remarks at the media briefing on COVID-19 - 11 March 2020 [en línea]. <https://www.who.int/dg/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19-11-march-2020> [Consultado el 21/07/20].
3. *Ibidem*
4. OMS (2020) Coronavirus disease (COVID-19) dashboard [en línea]. Disponible en: <https://covid19.who.int/> [consultado el 21/09/20]. [1] OMS (2020) Coronavirus disease (COVID-19) dashboard [en línea]. Disponible en: <https://covid19.who.int/> [Consultado el 21/09/20].
5. Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL) (2020) Latin America the Caribbean and the COVID-19 pandemic: Economic and social effects [en línea]. Disponible en: https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/S2000263_en.pdf [Consultado el 29/07/20].
6. World Vision International (2020a) COVID-19 emergency response - Latin America and the Caribbean region - situation report #16 13 August 2020 [online]. Disponible en: https://www.wvi.org/sites/default/files/2020-08/Global%20SitRep%20No16_2020813.pdf [Consultado el 21/08/2020].
7. World Vision International (2020b) Migration and COVID-19: Venezuelan children between a rock and a hard place [en línea]. Disponible en: https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Nin%CC%83ez%20venezolana%20Covid19%20Ingle%CC%81s%20Web_FINAL.pdf [Consultado el 31/07/20].
8. Gallagher, M. (2009) Data collection and analysis. IN: Tisdall, K., Davis, J. M. & Gallagher M. (Eds.) *Researching with children and young people: Research design, methods, and analysis*, London: SAGE.
9. Grupo de trabajo interinstitucional sobre la participación de la niñez (2007a).
10. Grupo de trabajo interinstitucional sobre la participación de la niñez (2007a) Manual operativo sobre la participación de la niñez en consultas [en línea]. Disponible en: [https://www.unicef.org/lac/Operations_manual\(\).pdf](https://www.unicef.org/lac/Operations_manual().pdf) [Consultado el 31/07/20].
11. Marshall, C. y Rossman, G. B. (2006) *Designing qualitative research*, Thousand Oaks, CA: SAGE.
12. World Vision (2020c) Out of time: COVID-19 aftershocks [en línea]. Disponible en: https://www.wvi.org/sites/default/files/2020-07/Out%20of%20Time_Covid19%20Aftershocks%20-%20FINAL.pdf [Consultado el 21/08/20].
13. Esto incluye "cualquier violencia"; "violencia moderada" o "violencia severa". Hillis, S., Mercy, J., Amobi, A. y Kress, H. (2016) Global prevalence of past-year violence against children: A systematic review and minimum estimates. *Pediatría*. 137(3), E20154079. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/26810785/> [Consultado el 30/07/20].
15. World Vision (2020d) A perfect storm: Millions more children at risk of violence under lockdown and into the 'new normal' [en línea]. Disponible en: https://www.wvi.org/sites/default/files/2020-05/Aftershocks%20FINAL%20VERSION_0.pdf [Consultado el 03/09/20].
16. World Vision International (2014) Child protection systems in Latin America and the Caribbean: A national and community level study across 10 countries [en línea]. Disponible en: <https://www.wvi.org/haiti/publication/child-protection-systems-latin-america-and-caribbean> [Consultado el 30/07/20].
17. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2015) Violence against children [en línea]. Disponible en: <https://data.unicef.org/topic/child-protection/violence/> [Consultado el 20/07/20].
18. Devries, K., Merril, K., Knight, L., Bott, S., Guedes, A., Butron-Riveros, B. y Abrahams, N. (2019) Violence against children in Latin America and the Caribbean: What do available data reveal about prevalence and perpetrators? *Revista Panamericana De Salud Pública*. 43(1), E66. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6791289/> [Consultado el 31/07/20].
19. Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (2020) COVID-19 outbreak: Americas regional assessment [en línea]. Disponible en: https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/IFRC_Americas_COVID-19_Assessment_Report_July2020.pdf [Consultado el 31/07/20].
20. Latinoamérica tiene las tasas más altas de violencia de género en el mundo. Centro Internacional para Académicos Woodrow Wilson (2020) A double pandemic: Gender-based violence in Latin America and the early experience of women during COVID-19 [en línea]. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/brazil/double-pandemic-gender-based-violence-latin-america-and-early-experience-women-during> [Consultado el 31/07/20].
21. UNICEF (2019a). Children in Latin American and the Caribbean. Overview 2019. Disponible en: <https://www.unicef.org/lac/en/reports/children-latin-america-and-caribbean>.
22. *Ibidem*
23. Oficina del Representante Especial del Secretario General sobre la Violencia contra los Niños (2014) Releasing children's potential and minimizing risks - ICTs, the Internet and violence against children [en línea]. Disponible en: <https://violenceagainstchildren.un.org/fr/node/1115> [Consultado el 31/07/20].
24. World Vision International (2014).
25. Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2017) Regional brief for the Americas: 2017 global estimates of modern slavery and child labour [en línea]. Disponible en: https://www.ilo.org/global/topics/child-labour/WCMS_597871/lang-en/index.htm [Consultado el 19/07/20].
26. Perezniето, P, Jones, M. & Montes, A. (2016) Eliminating child labour: achieving inclusive economic growth [en línea]. Disponible en: https://assets.worldvision.org.uk/files/2214/7801/5728/Child_labour_-_Economic_Growth_report_-_Oct_2016.pdf [Consultado el 18/07/20]. pp6.
27. OIT Y UNICEF (2020) COVID-19 and child labour: A time of crisis, a time to act, Nueva York: OIT Y UNICEF. Disponible en: <https://www.unicef.org/sites/default/files/2020-06/COVID-19-and-Child-labour-2020.pdf> [Consultado el 31/07/20].
28. *Ibidem* World Vision (2020e) Pandemia agudizará trabajo infantil [en línea]. Disponible en: <https://www.worldvision.co/sala-de-prensa/pandemia-agudizar-trabajo-infantil> [Consultado el 31/07/20].
29. UNICEF (2018) Child marriage: Latest trends and future prospects [en línea]. [https://www.unicef.org/protection/files/Child_Marriage_data_brief_20June\(1\).pdf](https://www.unicef.org/protection/files/Child_Marriage_data_brief_20June(1).pdf) [Consultado el 21/07/20].
30. *Ibidem*
31. UNICEF (2019b) A profile of child marriage and early unions in Latin America and the Caribbean, Nueva York: UNICEF. Disponible en: <https://www.unicef.org/lac/en/reports/profile-child-marriage-and-early-unions> [Consultado el 20/07/20].
32. UNICEF (2019). A profile of child marriage and early unions in Latin America and the Caribbean, Nueva York: UNICEF. Disponible en: <https://www.unicef.org/lac/en/reports/profile-child-marriage-and-early-unions> [Consultado el 20/07/20].
33. UNICEF (2019b). Girls Not Brides (2017) Child marriage in Latin America and the Caribbean [en línea]. Disponible en: <https://www.girlsnotbrides.org/resource-centre/child-marriage-latin-america-caribbean/> [Consultado el 20/07/20].
34. World Vision UK (20116) Ending child marriage by 2030: Tracking progress and identifying gaps [en línea]. Disponible en: https://assets.worldvision.org.uk/files/8414/6919/9240/ChildMarriage_Report.pdf [Consultado el 20/07/20]. UNICEF (2014). Ending child marriage: Progress and prospects, Nueva York: UNICEF. Disponible en: <https://data.unicef.org/resources/ending-child-marriage-progress-and-prospects/#> [Consultado el 21/07/20].
35. World Vision International (2020) Migration and COVID-19: Venezuelan children between a rock and a hard place.
36. UNICEF (2017). Niños y niñas migrantes y refugiados en América Latina y el Caribe Un llamado a la acción. Disponible en: <https://www.unicef.org/lac/informes/ninos-y-ninas-migrantes-y-refugiados-en-america-latina-y-el-caribe> [Consultado el 31/07/20]
37. World Vision International (2020) Migration and COVID-19: Venezuelan children between a rock and a hard place.
38. UNICEF (2020). Migration flows in Latin America and the Caribbean Situation Report January - June 2020. Disponible en: https://www.unicef.org/appeals/files/UNICEF_Venezuela_Situation_Report_Migration_Outflow_Jan_June_2020.pdf [Consultado el 18/09/20]
39. *Ibidem*
40. *Ibidem*
41. Línea 100 es una línea de ayuda gratuita en Perú que ofrece orientación y apoyo en casos de violencia.
42. UNICEF (2019c). Cada niño aprende: Estrategia de Educación de UNICEF para 2019-2030 [en línea]. <https://www.unicef.org/es/informes/estrategia-de-educacion-de-UNICEF-2019%E2%80%932030> [Consultado el 29/07/20].
43. *Ibidem*
44. CEPAL (2020).



Necesitamos a todo el mundo
para eliminar la violencia contra la niñez

World Vision
Por los niños

INTERNATIONAL OFFICES

Executive Office

Waterview House
1 Roundwood Avenue
Stockley Park
Uxbridge
Middlesex UB11 1FG
UK
+44.207.758.2900

New York and United Nations Liaison Office

2nd Floor
919 2nd Avenue New York
NY 10017
USA
+1.212.355.1779

WVI Geneva and United Nations Liaison Office

Geneva Nations 6th floor
Rue du Pré-de-la-Bichette 1
1202 Geneva, Switzerland
+41 22 592 1500

WV Brussels & EU Representation

18, Square de Meeûs
1st floor, Box 2
B-1050 Brussels
Belgium
+32.2.230.1621